

¿Qué es el pecado de **OMISIÓN**?



Apreciado lector, ¿qué le viene a la mente cuando piensa en la palabra “pecado”? Creo que la mayoría de nosotros pensamos en cosas como mentir, robar, matar, etc. Y si así es, usted tendría razón; estos y muchos más son pecados de comisión, esto es “hacer lo malo”. Pero hay otro aspecto del pecado que normalmente no nos viene a la mente: el pecado de omisión, es decir, “no hacer lo bueno”. Santiago 4.17 dice que “al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado”. Si usted ve a alguien en verdadera necesidad y tiene la capacidad de ayudar pero decide no ayudar, esto es pecado de omisión. Entonces, el pecado no solo es hacer lo malo, sino también no hacer lo bueno.

Algunos piensan que pueden evitar el pecado si intentan no hacer cosas malas, pero se les olvida que no hacer lo bueno es igualmente pecado. Romanos 3.23 dice que “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Todos somos pecadores, nadie queda excluido. Los pecados de comisión, así como los de omisión, son evidencia de lo que somos: pecadores.

Juan 3.17-18 dice que “no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea

salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios". La buena noticia para usted es que Cristo vino para tratar el asunto del pecado. Él no vino para condenarlo a la muerte, porque por ser pecador usted ya está condenado. Pero Él lo vio a usted con amor, sabiendo que no hay nada que usted pueda hacer para quitarse sus pecados. Entonces Él sufrió la muerte que cada pecador merece y por eso puede quitar el pecado y ofrecer salvación a cada pecador. No importa la gravedad de lo malo que haya hecho, ni tampoco cuántas veces no haya hecho lo bueno. Dios "cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53.6). Todos nuestros pecados fueron puestos sobre el Señor Jesucristo cuando Él estaba en la cruz. Él recibió todo el castigo que merecía nuestro pecado y Dios quedó satisfecho. ¿Está usted satisfecho?

"El que en él cree, no es condenado" es una promesa de Dios mismo. Espero que ahora, al saber sobre el pecado de comisión (hacer lo malo) y el pecado de omisión (no hacer lo bueno), pueda entender que no hay manera de que nosotros escapemos por nuestra propia fuerza del hecho de que somos

pecadores ni de la condenación. “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)” (Efesios 2.4-5).

Alan Klein



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com